



Guardar el sábado

Achíaa amaba mucho a su mamá, pero su mamá hacía algo que la ponía muy triste: trabajaba en sábado.

La mamá de Achíaa era dueña de una tienda que tenía en su propia casa, en Ghana [señale Ghana en un mapa]. La gente iba a la tienda todos los días para comprar leche, pan, huevos y galletas, y el sábado era el día que más vendía. Iban más personas a comprar comida el sábado que los demás días de la semana. La mamá de Achíaa hacía mucho dinero los sábados, a pesar de que no trabajaba todo el día, sino apenas hasta las 9 de la mañana. A esa hora cerraba la tienda y se iba a la iglesia.

–Mamá –le dijo Achíaa–, tú misma me enseñaste que está mal trabajar en sábado.

–Así es –le respondió ella.

La mamá les había enseñado, tanto a Achíaa como a su hermano pequeño, Akwasi, que Dios prohíbe trabajar en sábado. Les había leído lo que dice el cuarto Mandamiento: “Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día” (Éxodo 20:8-10). A pesar de ello, la mamá trabajaba en sábado.

–Mamá, no está bien trabajar en sábado –le dijo también el hermano de Achíaa, Akwasi.

Sin embargo, ella continuó haciéndolo.

Achíaa y Akwasi oraban para que no llegara más gente a la casa a comprar los sábados, pero la gente seguía llegando. Y cada vez que su hija le pedía que dejara de vender ese día, la mamá se enojaba.

En una ocasión, Achíaa se fue a un campamento para niños que duró diez días. Durante esos diez días, tenía que levantarse las 4:30 de la mañana, hora en que despertaban a todos los niños para orar. En la primera reunión de oración, Achíaa no podía dejar de pensar en su madre, y comenzó a orar así: “Señor, lo primero que quiero oír cuando vuelva a casa es que mi madre ha dejado de trabajar en sábado”. Y repitió esa misma oración cada mañana.

El último día del campamento, Achíaa oró: “Este es mi último día lejos de casa; si no has hecho nada para responder mi oración en los últimos nueve días, por favor hazlo hoy. Te lo ruego. Lo primero que quiero oír al llegar a casa es que mi madre ha dejado de trabajar en sábado”.

Ese día, cuando llegó a casa, Achíaa fue recibida por su hermano, que salió corriendo para darle una noticia. Sin ni siquiera saludarla, le dijo:

–¡¡¡Mamá ha dejado de vender en sábado!!!

Achíaa no podía creer lo que estaba oyendo. Entró corriendo a la casa para preguntárselo a su madre y descubrir por sí misma si era verdad.

–Mamá, ¿dejaste de vender en sábado?

–Sí.

¡¡¡Era verdad!!!

Entonces, la mamá le explicó lo que había sucedido. Resulta que ella había estado trabajando los sábados porque quería ahorrar dinero para comprar una casa. Había escondido el dinero en un lugar secreto, pero mientras Achíaa estaba en el campamento, ese dinero se había perdido. No recordaba haberlo

Un país fascinante

El nombre de la capital de Ghana, Accra, viene de la palabra ghanesa "nkran", que significa "hormiga".



gastado ni tampoco haberlo cambiado a otro escondite distinto, y estaba segura de que nadie había entrado en la casa a robar. Sencillamente, el dinero había desaparecido, y se preguntaba si Dios se lo había quitado por haberlo ganado trabajando en sábado.

–Así que –sentenció la mamá–, he dejado de trabajar en sábado.

¡Achíaa se puso tan contenta! Había tardado un poco de tiempo, pero Dios había respondido su oración y la de su hermano. La mamá nunca más ha vuelto a trabajar en sábado, y aunque no encontró el dinero perdido, no le importa. Como le dijo en una ocasión a su hija: "Dios me dio el dinero, así que tiene derecho a quitármelo".

Actualmente, Achíaa estudia Enfermería en la Escuela Adventista de Formación de Enfermería y Partería que recibirá parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda, que ayudará a los estudiantes de Enfermería y Obstetricia de esa institución ghanesa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** "Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].